

24 cuentos de la familia Simpson

24 cuentos de la familia Simpson

Ezequiel Soriano

Colaboras del Wikiproyecto: Los Simpson

Índice

1. Papá está loco, 9
2. La familia va a Washington, 13
3. Cuando Flanders fracasó, 15
4. Bart, el asesino, 17
5. Definición de Homer, 19
6. De tal palo, tal payaso, 21
7. La casa-árbol del terror II, 23
8. El poni de Lisa, 25
9. Sábados de trueno, 27
10. El flameado de Moe, 29
11. Burns vende la central, 31
12. Me casé con Marge, 33
13. Radio Bart, 35
14. Lisa, el oráculo, 37
15. Homer solo, 39
16. Bart, el amante, 41
17. Homer, bateador, 43
18. Vocaciones separadas, 45
19. Muerte de perros, 47
20. Coronel Homer, 49
21. Viudo negro, 51
22. El Otto-show, 55
23. El amigo de Bart se enamora, 57
24. Hermano, ¿me prestas dos monedas?, 59

Papá está loco

Todo comienza cuando Lisa despierta a Bart y le recuerda que su cumpleaños está por llegar y espera que le regale algo porque ella siempre lo hace en su cumpleaños y él a cambio siempre olvida el de ella. Bart promete darle el mejor regalo de su vida.

Mientras tanto, Bart lava su gorra roja en la misma lavadora en donde Homer estaba lavando su camisa y ropa blanca del trabajo. Como la gorra destiñe, a Homer no le queda otra opción que ir a trabajar con una camisa blanca teñida de rosa. En el trabajo, Homer es el hazmerreír de todos en la planta por su camisa rosa, el Sr. Burns detiene a Homer por pensar que es un “anarquista de pensamiento libre” y él explica insistentemente lo del accidente en su lavadora y Burns no le cree. Homer, sin escape, es examinado por el Dr. Marvin Monroe, quien le da una lista de veinte preguntas que debe responder y devolver. Sin embargo, Homer no quiere contestar él mismo su prueba y se lo pide a Marge, quien se niega. Luego acude a Lisa, la cual le propone contestar su prueba si antes Homer escucha un poema algo monótono que había escrito por motivo de su cumpleaños. Finalmente Bart responde las preguntas, completamente mal. Los resultados negativos hacen que Homer deba ser internado en un sanatorio mental, en donde comparte una celda con un hombre alto, blanco y gordo, quien se cree Michael Jackson. Como Homer no sabe quién es Michael Jackson, le cree.

Durante su internado en el hospital, Homer convive mucho con su compañero de celda. Él llama a la familia para informarles lo de Homer. Bart contesta, y el hombre le dice que él es Michael Jackson. Bart no le cree, pero luego que éste le revela datos verdaderos del Rey del Pop, Bart se convence y se emociona.

Marge, tras enterarse de la situación de Homer, va a visitarlo, y convence a los médicos de que Bart fue la causa principal de los problemas de su esposo. Después de esto, Homer obtiene el alta oficial, que dice que está cuerdo. Luego, Homer llama a Bart y le dice que llevará a Michael Jackson a su casa por unos días. Se lo dice en un tono suave, ya que, como Homer piensa que Michael Jackson es un hombre común y corriente, no ve por qué tiene que ser especial.

Su compañero le pide a Homer que le ordene que no le diga a nadie que irá, pero Bart, al no poder aguantar la emoción, se lo cuenta a Milhouse. Después, la noticia de que Michael Jackson estaría en la casa Simpson corre por toda la ciudad de Springfield, y toda una multitud se reúne afuera de allí para esperar el momento. Sin embargo, todo el entusiasmo de los habitantes de la ciudad se desvanece cuando Homer les muestra al falso Michael. La gente, decepcionada, se va odiando a Bart por este gran fraude.

Lisa se pone furiosa y triste cuando se da cuenta de que Bart se había olvidado nuevamente de su cumpleaños, ya que por todo el trajín de la llegada de Michael Jackson, no se había dado cuenta. Después de escuchar a Lisa cuando estaba escribiendo una carta en tono ofendido para Bart, "Michael" le cuenta a Bart que cuando era niño, él nunca pudo regalarle nada a su hermana en sus cumpleaños; pero para mostrarle su afecto le escribía una canción y le sugiere hacer lo mismo con Lisa.

Michael y Bart se toman tiempo para escribirle una canción a Lisa, dedicada para ella por su cumpleaños. Una vez lista, la despiertan para cantársela. Lisa se sorprende y abraza a su hermano, diciendo que le ha dado el mejor regalo de su vida.

Repentinamente, Michael toma confianza con los Simpson y les revela que es Leon Kompowsky, un ciudadano de Nueva

Jersey. También les explica que imitaba al Rey del Pop para hacer el bien y ayudar a las personas.

La familia va a Washington

Homer recibe una copia gratis de la revista Selecciones del Reader's Digest y se vuelve fanático de la misma. Cuando ve a los niños sentados enfrente del televisor, se lo apaga y les ordena escucharlo leer un artículo del libro. En la revista observa que hay un concurso organizado por la empresa en el cual debe presentar un ensayo mostrando qué maravilloso es Estados Unidos. La familia está de acuerdo en que Lisa es la más indicada en participar, le ofrecen hacerlo y Lisa acepta.

Lisa va al bosque de Springfield, en donde toma inspiración para escribir el ensayo. El trabajo de Lisa, "Las raíces de la democracia", como es muy bueno e inteligente, llega a la final del concurso, por lo que la familia debe viajar a Washington para seguir compitiendo. Como el ensayo había sido pulcramente escrito, los miembros del jurado al principio pensaban que tal vez había sido escrito por un adulto y tienen dudas pero luego de entrevistarse con Homer y ver su pésimo vocabulario y la inteligencia de Lisa, deducen que la niña es la autora del escrito y deciden por unanimidad que sea la ganadora para participar en la final nacional.

Mientras Bart y Homer abusan de los beneficios pagados por los editores de la revista Reader's Digest. Mientras tanto, Lisa, antes de participar en el concurso nacional, visita monumentos famosos de Washington para inspirarse y ver lo maravillosa que es su patria. Sin embargo en una estatua en particular (el personaje ficticio Winifred Beecher Howe, luchadora por los derechos de las mujeres que lideró la Rebelión de Escobas en 1910), escucha sin ser vista una charla entre dos funcionarios corruptos del gobierno (uno de ellos, Bob Arnold, congresista por Springfield a quien Lisa visitó en su oficina y se tomaron una fotografía juntos horas antes) que planean destruir el bosque de la ciudad donde viven los Simpson. Decepcionada al ver cuán deshonestos eran los políticos, Lisa rompe su ensa-

yo, llorando, y decide escribir uno nuevo, doloroso y mostrando la amarga y corrupta verdad de su país.

El nuevo ensayo de Lisa, al estar escrito mostrando el lado oscuro del gobierno, menciona los nombres de los funcionarios que planean destruir el bosque. El trabajo de Lisa causa mucho revuelo, y hace que el jurado y la audiencia se vuelva hostil con ella. Obviamente, todos se asombran al oír el ensayo, excepto Bart, a quien el trabajo le parece muy bueno, y quiere que Lisa gane el concurso (Bart no soporta al pianista que ameniza el evento). El mensaje del trabajo circula rápidamente por todo Washington, causando que Bob Arnold sea arrestado. A pesar de todo, Lisa no gana el concurso pero, de todas formas, la niña se siente feliz al ver que la justicia ha triunfado, lo que la hará volver a confiar en su gobierno. Al mismo tiempo, el ganador del concurso felicita a Lisa por su honestidad y coraje. Al final, cuando el pianista canta una canción en honor a Lisa, Bart le lanza una piedra y el pianista se cae.

Cuando Flanders fracasó

Ned Flanders organiza una barbacoa para todos los vecinos para anunciar que abrirá una nueva tienda en el centro comercial: "The Leftorium", una tienda para zurdos. Homer, cansado de que todo el mundo lo admire, secretamente desea que el negocio le salga mal y se quede en la ruina.

El deseo de Homer se cumple: la tienda es un desastre y Ned se queda en la calle, sin casa y sin dinero. Es entonces cuando Homer tiene remordimientos y decide ayudarlo. Llama a todos los zurdos que conoce y les pide que vayan a la tienda de Ned a comprar. De esta manera, Ned Flanders sale adelante y puede continuar con su negocio.

Mientras todo esto pasa, Bart se inscribe a clases de karate dictadas por Akira para complacer a Marge; pero al verlas como aburridas desde el primer día, decide ir a ellas para en verdad ir a los videojuegos y haciéndole creer a su familia que asiste y que aprende movimientos (los cuales son de los videojuegos). Pero en el momento de defender a Lisa de los bravucones de la escuela, quienes le quitaron su saxofón, aquellos dejan colgando a Bart de sus calzoncillos.

Bart, el asesino

Todo comienza cuando Bart tiene un pésimo día, comenzando con que Homer le roba una placa de juguete, luego Ayudante de Santa se come su tarea, se le va el autobús escolar y se moja por la lluvia al salir, llega tarde a la escuela, y finalmente olvida su permiso para la excursión escolar, por lo que debe quedarse todo el día en la escuela ayudando al Director Skinner a lamer sobres. Cuando sale de la escuela, choca su patineta con una escalera y rueda hacia abajo, hasta que se topa con una puerta: estaba frente al edificio de la Mafia.

Cuando entra en el lugar, se encuentra a Tony el Gordo y a otros mafiosos, quienes lo toman como barman, ya que Bart hacía un excelente Manhattan, una bebida alcohólica. Luego, comienza a haber más confianza entre los mafiosos y Bart, quienes le comienzan a pagar un sueldo al niño.

Marge, al sospechar que el nuevo trabajo de Bart no era muy honesto, comienza a ponerse ansiosa. Por eso, manda a Homer a encontrarse con la mafia, pero el padre de Bart los acepta.

Un día, el director Skinner atrapa a Bart pintando un grafiti en la pared de la escuela. Bart, tratando de evitar el castigo, pone un par de dólares en el bolsillo de Skinner y le dice "No has visto nada. Ahora, vete." Sin embargo, Skinner se niega a guardar silencio, y manda a Bart a detención, haciendo que llegue tarde a la guarida de Tony el Gordo, en donde trabajaba todos los días como barman.

Cuando Bart les cuenta a los mafiosos el motivo de su retraso, Tony el Gordo y sus secuaces van a ver al director Skinner, quien, después de este encuentro, desaparece misteriosamente. La prensa comienza a decir que Skinner había sido asesinado. La policía, por su parte, sospecha de Tony el Gordo y de

Bart, por lo que los arresta a todos. En el juicio, los mafiosos declaran que actuaban bajo las órdenes de Bart, quien había sido el asesino de Skinner.

El juez estaba a punto de condenar a Bart, cuando repentinamente aparece Skinner, y cuenta qué le había sucedido en realidad. Luego de haber hablado con la Mafia, el director había estado trabajando en el sótano de su casa, y luego de una mala maniobra, había quedado atrapado bajo una montaña de periódicos. Luego de la declaración, tanto Bart como los mafiosos quedan libres.

Fuera de los tribunales, Tony el Gordo le explica a Bart que no había querido meterlo en problemas, pero el niño se resigna a aceptar los hechos y simplemente dice que “el crimen no paga”. Finalmente, los Simpson ven por televisión un programa llamado “Sangre en la pizarra: la historia de Bart Simpson”, en donde Neil Patrick Harris hacía el papel de Bart. A Bart parece gustarle el programa, pero Homer se pregunta cuándo les pagarían por los derechos de la historia. Marge le responde que no tenían por qué hacerlo; la historia nunca había sido real.

Definición de Homer

Todo comienza cuando, en la Planta Nuclear, Homer está comiendo rosquillas de jalea. Una de las rosquillas escapa hacia una zona de alta concentración radiactiva, lo que provoca que la planta quede a punto de sufrir una fusión nuclear, la que destruiría toda la ciudad. Como Homer queda encerrado junto al tablero de operaciones, parece ser la única persona que podría detener la catástrofe. Sin embargo, Homer no sabe cuál es el botón que lo salvaría de la fusión; entonces, desesperado, elige un botón mediante el juego de niños “Detén, marín, dedó, pingüé”. Milagrosamente, pulsa el botón adecuado, y salva a toda la ciudad de la destrucción. Más tarde, comienza a ser reconocido como un héroe.

El Sr. Burns recompensa a Homer por haber salvado a la Planta Nuclear, nombrándolo “Empleado del mes”, y dándole un jamón, una placa, un libro de descuentos, y el “pulgar para arriba de Burns”, además de recibir una llamada del famoso baloncestista Magic Johnson. Todos comienzan a admirar a Homer, incluso Lisa, quien lo ve como un modelo a seguir, pero la conciencia lo molesta. En el fondo, Homer sabe que su “heroísmo” no era más que pura suerte.

Más tarde, Burns le presenta a Homer a Aristóteles “Ari” Amadópoulos, el propietario de la planta nuclear de Shelbyville. Ari quiere que Homer, el héroe, dé una conferencia frente a los empleados de su planta de energía. Homer no quiere aceptar, pero Burns lo obliga a ir.

Mientras que Homer da su discurso para motivar a los empleados, una inesperada fusión nuclear comienza a gestarse en la planta. La multitud lleva a Homer hasta el puesto de control, diciéndole que los salve a todos, como lo había hecho en Springfield. Frente a todos, Homer repite su jueguito de

“Detín, marín, dedó, pingué” (“Pito, pito, gorgorito” en España), y pulsa el botón adecuado para detener la fusión.

A partir de ese momento, Homer es más recordado como un imbécil con suerte que como un héroe, y “hacer un Homer” se vuelve un término utilizado cuando alguien hacía algo bueno de una manera estúpida. Incluso, en los diccionarios, aparecía “hacer un Homer” junto a un pequeño retrato del personaje.

Mientras todo esto pasaba, Bart, pensando que Milhouse no había festejado su cumpleaños, le da su regalo (un walkie-talkie con la cara de Krusty, además de una tarjeta de cumpleaños obscena) a Milhouse en el autobús; para enterarse de que sí lo había festejado, pero invitó a todos sus compañeros y hasta a Otto, menos a Bart.

Marge va a hablar con Luan. Esta le dice que Bart era un mal ejemplo, pero Marge le hace entrar en razón y Luan acepta que Milhouse sea amigo de Bart. Más tarde Marge le dice a Bart (que en ausencia de Milhouse jugaba con Maggie) que ya podía jugar con Milhouse. Bart le agradece a su madre. Cuando esta se va, saca un fusil de aire comprimido.

De tal palo, tal payaso

Aunque Krusty acepta tener una cena con la familia Simpson como parte de su agradecimiento por la ayuda que Bart dio al ayudar a exonerarlo en el episodio "Krusty Gets Busted", Krusty lo cancela de todos modos, para desilusión de Bart. Un indignado Bart escribe una carta a Krusty diciendo que ya no es su fanático. La secretaria de Krusty se conmueve con la carta de tal manera que enfurecidamente amenaza con renunciar si Krusty no cumple su promesa a Bart, finalmente persuadiéndolo. Tras enterarse de que Krusty viene a la familia Simpson para la cena, Milhouse aparece, algo que Bart de mala gana acepta. Cuando la familia le pide que dé las gracias, Krusty recita una bendición en hebreo. Tras reconocer que Krusty es judío, Lisa habla de su herencia, haciendo que Krusty empiece a llorar. Después de que la familia le convence para que cuente que lo deprime, Krusty les cuenta su verdadero nombre: Herschel Krustofsky, y describe su infancia en la judería de Springfield.

Su padre, Hyman Krustofsky, era un rabino ultraortodoxo, tradicionalista y terco, y se oponía totalmente al deseo del joven Herschel a ser un comediante; él quería que su hijo fuera a estudiar en un yeshiva y seguir sus pasos. Krusty estudió en la escuela, donde hacía reír a los otros estudiantes haciendo imitaciones divertidas de su padre. Como resultado, Krusty se volvió un comediante de humor físico a espaldas de su padre. Una noche, Krusty actuó en una convención de rabinos y un rabino ebrio le arrojó agua en la cara, removiendo su maquillaje de payaso. El Rabino Krustofsky, quién estaba en el público, lo reconoció, y furiosamente repudió a su hijo, y tras 25 años no se han visto o hablado.

En las semanas posteriores a la confesión, Krusty piensa en su padre y se deprime, incluso quebrando en llanto en una transmisión en vivo luego de ver una caricatura de Itchy y

Scratchy vinculada con la relación padre-hijo. Bart y Lisa deciden reunir a ambos, pero el rabino todavía se niega a aceptar la elección de carrera de Krusty, explicando que Krusty “le dió la espalda a sus tradiciones, a su fe, y a él”. Ellos deciden intentar engañar al rabino, y Lisa investiga y encuentra enseñanzas judaicas que imploran el perdón, pero el Rabino Krustofsky tiene respuestas para cada una de ellas por testarudez. En un último esfuerzo, Bart convence al rabino de reconocer su error con una frase de Sammy Davis, Jr., un comediante judío, al igual que Krusty, en la cual Davis hace un discurso sobre las luchas que los judíos han tenido que enfrentar. Dicha frase finalmente convence al Rabino Krustofsky que los comediantes tienen un lugar en la herencia judía. Un profundamente deprimido Krusty hace una transmisión en vivo, cuando el Rabino Krustofsky aparece. Los dos alegremente se abrazan y reconcilian en frente de la audiencia de niños, con el Rabino Krustofsky aceptando un pastel de crema de y arrojándolo en la cara de su hijo.

La casa-árbol del terror II

Antes de la secuencia de presentación, Marge saluda al público y les informa que a pesar de que ella advirtió que el especial anterior iba a ser muy aterrador, igual lo vieron, y como este año nada cambiará solo le dice al público que disfruten el programa. Después de comer montones de caramelos durante la noche de Halloween, Bart, Lisa y Homer sufren pesadillas que los persiguen toda la noche.

Pesadilla de Lisa

Lisa sueña que la familia realiza un viaje a Marruecos y Homer compra una mano de mono maldita que concederá a su dueño cuatro deseos, pero con consecuencias desastrosas. El primer deseo lo hace Maggie, al ver que no se ponían de acuerdo los demás miembros de la familia; obviamente inicialmente no se sabe qué pidió, pero a los pocos momentos aparece afuera de la casa un Rolls Royce. Homer se alegra de que Maggie haya deseado un auto tan caro, pero tocan a la puerta y el chofer trae en un cojín de terciopelo rojo un nuevo chupete: el verdadero deseo de Maggie. El segundo deseo lo realiza Bart: que los Simpson sean ricos y famosos. De inmediato aparece dinero por todos lados, cumpliéndose el deseo de Bart; la parte mala es que la sociedad de Springfield está completamente harta de que los Simpson salgan en todas partes. El tercer deseo lo realiza Lisa: que haya paz en el mundo, a lo que Homer le recrimina diciéndole: “Eso fue muy egoísta de tu parte, Lisa!”. Luego se forma el símbolo de la paz hippie en US y cantan un fragmento de la canción “Get Together” de The Youngbloods. De forma accidental, el deseo de Lisa abre el camino para una invasión extraterrestre por parte de Kang y Kodos, quienes esclavizan a la raza humana, la cual, al haber realizado el desarme mundial, no tiene con qué defenderse. Homer usa el último deseo para conseguir un sándwich de pavo, indicando que no quería malas sorpresas como que el sándwich estuviera vivo o que él mismo se convirtiera en pavo;

como era de esperarse, resultó una mala consecuencia: el pavo estuvo un poco seco, y Homer tira la mano a la basura. Sin embargo, Ned Flanders la toma y como primer deseo hace que las personas ahuyenten a los extraterrestres, y después decide remodelar su casa.

Pesadilla de Bart

El sueño de Bart, en el que tiene el poder de leer la mente y afectar a las personas con sus pensamientos. Cuando Homer se enfada con él, Bart transforma a su padre en un muñeco de caja de sorpresas. Bart y Homer van al psicólogo, quien le sugiere a éste que pase más tiempo con el niño. Después de unas semanas, Bart le devuelve a Homer su cuerpo y le dice que le quiere.

Pesadilla de Homer

Homer sueña que el señor Burns se apodera de su cerebro para colocarlo a un androide gigante que está construyendo. Debido a un accidente, el señor Smithers se ve obligado a coser la cabeza del Señor Burns al cuerpo de Homer, creando una espantosa criatura de dos cabezas.

Conclusión

Homer despierta y descubre aliviado que todo lo que soñó nunca pasó. Pero cuando va al baño a lavarse, ve la cabeza de Burns adherida a su cuello, que se ríe diabólicamente de él. El episodio concluye con un falso avance del próximo programa, que muestra la vida de Homer con la cabeza del señor Burns.

El poni de Lisa

Todo comienza cuando Lisa llama a Homer porque la lengüeta de su saxofón se rompió y necesita otra urgentemente, ya que había una exhibición de talentos en la escuela. Homer es el único al que le puede encargar comprarla, cuando llega a la tienda de artículos musicales ve que la taberna de Moe está al lado y decide ir a tomar un trago faltando 5 minutos para el cierre, pese a que Moe le sugiere que vaya primero a la tienda.

Cuando Homer termina y quiere ir a comprar la lengüeta, pero cuando sale, se encuentra con que la tienda ya está cerrada; sin embargo, el dueño estaba en la taberna, quien ya no quiere abrir la tienda pero al final Moe lo convence de abrir su tienda por unos minutos para venderle a Homer. Sin embargo, Homer tarda mucho en recordar para qué instrumento era la lengüeta, lo que lo hace llegar demasiado tarde al espectáculo de Lisa y justo a tiempo para ver a su hija tocando su saxofón desafinado frente a todo el público, derramando lágrimas por la vergüenza e impotencia.

Lisa queda muy enojada con Homer y a pesar de que él trata de reconciliarse, convive mucho y trata de ser el mejor padre para ella, no consigue que Lisa lo vuelva a querer. Durante una noche en la cama Homer le sugiere a Marge que le compren un poni que la niña que siempre había querido y Marge le responde a Homer que no lo compre debido a los gastos que implica mantener al caballo y debido a que la familia aún tiene deudas por pagar, pero Homer, dispuesto a hacer que su hija lo ame de nuevo, decide hacerlo.

Sin embargo, los precios de los caballos son muy altos; el más barato costaba cinco mil dólares. Para poder pagar el poni, Homer pide un préstamo que otorgaba la Planta Nuclear. El Sr. Burns en persona revisa la solicitud de préstamo, y acepta

darle el dinero a Homer, aconsejándole que no se comiera al poni ni hiciera nada fuera de la ley.

Lisa queda maravillada con su regalo y comienza a amar a Homer más que nunca pero Marge se enoja con Homer por lo que hizo después de que ella se lo advirtió y Homer se entera de que además de tener que pagar el préstamo de los cinco mil dólares que había costado el caballo, había que también mantenerlo caramente al mes en el establo, y para poder afrontar el gasto, Homer toma un segundo trabajo, como asistente nocturno de Apu en el Minisupermercado.

Al tener dos trabajos y estar fuera de su casa prácticamente todo el día (sólo regresaba durante cinco minutos, para dormir), Homer comienza a agotarse cada vez peor. Finalmente, Marge le revela a Bart y Lisa que trabaja triple turno para mantener el caballo. Lisa entendiendo que su padre no puede seguir así, decide con mucho dolor devolver el caballo a su dueña, haciendo que Homer pueda volver a su vida normal. Luego Lisa va a verlo al supermercado y le dice lo que hizo por él y que lo ama muchísimo más que a ese caballo.

En respuesta, Homer renuncia efusivamente al trabajo del Minisupermercado tirándole en la cara la camiseta del uniforme, mientras Apu en vez de molestarse lo ve feliz cargando en sus hombros a su hija al mismo tiempo que decía “se dormía, robaba, era grosero con los clientes y aun así, ahí va el mejor empleado que ha tenido un minisupermercado.

Sábados de trueno

Todo comienza cuando una serie de carreras en autos caseros para niños llega a Springfield. Bart, entusiasmado, desea participar en la competencia, pero descubre que debe fabricarse su propio auto.

Mientras tanto, Homer se hace a sí mismo un test de una revista para padres, en donde descubre que no sabe nada acerca de su hijo. Para tratar de ser un mejor padre, le ofrece ayuda a Bart para construir su auto para el concurso.

Desafortunadamente, Homer y Bart sólo logran construir un auto pequeño y precario, al cual llaman Rayito. El auto parece ser muy malo en comparación con el de Martin Prince (Honor Roller que aparecería en el juego de coches de Los Simpsons), un excelente coche de carreras. Pero Bart, al no tener valor para decirle a Homer que el auto Rayito era terrible, decide correr con él una carrera preliminar.

En el circuito de carreras, Bart y Martin se unen en una especie de alianza en contra de Nelson Muntz, un abusón muy arrogante y que los maltrataba mucho. Nelson tiene un auto de carreras de aspecto feroz y en el que se escuchan voces dentro, lo cual podría significar que estuviera manejado por niños.

Cuando comienza la carrera, Bart va a escasa velocidad, ya que el Rayito no le permitía ir muy rápido. Sin embargo, a Martin le va peor, ya que su auto va demasiado rápido y fuera de control. Todo esto ocasiona que Martin choque y quede inhabilitado para seguir compitiendo. En el hospital, el niño le dice a Bart que quería que tome su poderoso auto y que compita con él en la carrera. La decisión de Bart de cambiar al pequeño Rayito por un auto mejor rompe el corazón de Homer.

Bart, más tarde, trata de arreglarse con Homer, pero él sigue muy ofendido. En la carrera, Homer recapacita y se da cuenta de lo egoísta que había sido al rechazar a su hijo. Además, descubre que ya había averiguado más cosas sobre Bart, y se empieza a sentir orgulloso.

Al verse perdonado, Bart toma fuerzas y, luego de superar los múltiples intentos de Nelson por destruir su auto, gana la carrera. Homer toma al niño en brazos y celebran juntos.

El flameado de Moe

Moe y su taberna pasaban por un déficit económico, entonces Homer (que estaba allí), y después de que se agotara la cerveza, decide contarle sobre “Flaming Homer” (llamada Homer), un cóctel flameado que él había inventado una vez que Patty y Selma habían ido a su casa a mostrar las fotos de sus últimas vacaciones. Fue a la cocina y al no haber cerveza, decide mezclar varios licores, y junto con esto (accidentalmente) jarabe para la tos; luego, cuando la chispa del cigarrillo de Patty quemó el brebaje de Homer, este descubrió su excepcional sabor.

Luego Moe le pide a Homer que prepare un poco de ese licor, y al probarlo, se encandila; después un cliente que está en la taberna quiere probar un poco de ese misterioso trago y, después de disfrutar su sabor quiere saber como se llama, a lo que Moe responde “Moe, se llama Flaming Moe”, robándole la receta a Homer.

Gracias a la receta, la taberna de Moe se hace popular (hasta tal punto que la banda Aerosmith asiste), lo que causa el enfado de Homer, quien decide no ir más a la taberna. Moe también contrata una camarera, y después recibe una oferta de vender su receta, en un millón de dólares; Moe no acepta, y el vendedor aprovecha un descuido de Moe, para robar un poco de “Flaming Moe’s” para analizarla en un laboratorio, (en donde descubren todos los ingredientes, salvo el jarabe para la tos porque lo encuentran inverosímil). La camarera descubre que la receta de Moe es originalidad de Homer, y después de tener sexo con Moe, logra convencerlo de que venda la receta y le dé la mitad a Homer.

Al día siguiente, Moe está a punto de concretar la venta cuando Homer (disfrazado de El fantasma de la ópera³) salta por encima del escenario de Aerosmith y les dice a todos que el

ingrediente secreto es jarabe para la tos, sin darse cuenta de que perdió un medio millón de dólares debido a que el vendedor al saber la verdad cancela el trato.

Springfield después se llena de vendedores de “Flaming Moe”, el monopolio de Moe cae y todo vuelve a la normalidad, Homer perdona a Moe y Moe lo invita a beber un “Flaming Homer”.

Burns vende la central

Una noche, el Sr. Burns le cuenta a su asistente Smithers que está considerando vender la Planta Nuclear de Springfield para poder buscar otros intereses. Mientras tanto, rumores sin confirmar de una posible compra de la planta hacen que las acciones aumenten por primera vez en diez años. Homer se entera de que posee acciones de la compañía y las vende a bajo precio, ganando veinticinco dólares los cuales gasta en cerveza. Al saber que el precio se disparó, se lamenta por no haber aprovechado para obtener más dinero; en tanto, sus compañeros venden sus acciones al nuevo precio, obteniendo pequeñas fortunas. Dos hombres de negocios alemanes, Hans y Fritz, averiguan que la planta está en la venta, siguiendo la sugerencia de Homer, ofrecen a Burns cien millones de dólares. Burns acepta, vende la planta y se marcha, buscando aventuras, mientras Smithers continúa como empleado en la misma.

Los nuevos dueños inmediatamente empiezan una exhaustiva evaluación de la planta y de sus empleados, mostrando una postura amigable hacia ellos, a excepción de Homer, quién les preocupa por su escasa ética de trabajo como inspector de seguridad. Cuando lo entrevistan, este es incapaz de responder inteligentemente sus preguntas y empieza a caer en un mundo de fantasía al pensar en “La Tierra del Chocolate”, que imagina ante la mención de Alemania.

Los dueños anuncian poco después que Homer será el único empleado despedido. Deprimido, se queda en su casa, insistiendo en que es un trabajador de seguridad competente mientras que el resto de la familia hace ahorros hasta que encuentre un trabajo nuevo.

Mientras tanto, Burns la está pasando bien en su retiro y decide ir a beber una cerveza con Smithers. Ambos llegan a

la taberna de Moe, donde Homer ha estado bebiendo. Alcohólico, se desquita con Burns, lléndolo un reptil viejo y ávaro, preguntándole sobre su dinero y diciendo que nadie lo ama. Las personas del bar se le unen e insultan a Burns, incluyendo a Bart quién le pisa los pies y empieza a cantar “Na Na Hey Hey Kiss Him Goodbye” mientras todos excepto Smithers se le unen. Humillados, Burns y Smithers salen de la taberna, mientras Burns se da cuenta de que sus exempleados ya no le temen; concluye que ser el dueño de la planta le dio poder sobre las personas ordinarias, y decide comprar de vuelta de planta.

Los inversionistas alemanes, mientras tanto, descubren que la planta necesita reparaciones a muy elevados costos y deciden venderla antes de perder dinero. Burns, notando su desesperación para venderla, les ofrece US\$50 millones por la planta, y relucantemente aceptan la mitad de lo que le pagaron. Ahora nuevamente a cargo, Burns ordena que Homer sea recontratado. Le dice a Smithers que él mantiene a sus amigos cerca y sus enemigos aún más cerca y jura vengarse de Homer en algún momento por haberlo humillado en el bar. El episodio culmina con Homer feliz con su familia diciendo que recuperó su empleo.

Me casé con Marge

Todo comienza cuando Marge y Homer están preocupados, debido a que hay posibilidades de que Marge esté embarazada. Luego de que un test casero de embarazo dé resultados inciertos, Marge va al consultorio del Dr. Hibbert para obtener un resultado seguro. Cuando Marge se va Homer les revela a Bart y Lisa de la posibilidad de que tengan un nuevo hermano y Homer comienza a contarles a Bart, Lisa y Maggie cómo se habían casado Marge y él, y también cómo había sido el nacimiento de Bart.

En 1980, Homer de 24 años trabajaba en un circuito de golf en miniatura, mientras que Marge era su novia. Al día siguiente de una noche de hacer el amor como nunca en una casa del golf donde trabaja, Marge llama a Homer para decirle que sufre de mareos y náuseas y la lleva a una consulta con el Dr. Hibbert, quien finalmente le confirma que Marge está embarazada.

Homer, tras confesárselo a su padre y planear el momento, le propone matrimonio a su novia y Marge acepta felizmente.

Cuando se casan, debido a que Homer no podía pagar más, lo hacen en una capilla muy maltrecha al borde de una ruta y como no tenían casa, viven temporalmente en la casa de los padres de Marge. Sus cuñadas Patty y Selma y la madre de Marge no aguantan a Homer en su casa y lo odian.

Desafortunadamente para Homer y Marge, los esfuerzos de él no son suficientes para mantener a su familia. Intenta obtener un trabajo en la Planta de energía nuclear de Springfield, pero no lo logra. Como después se siente incapaz de hacer sufrir tanto a su esposa, Homer decide irse a buscar un trabajo, dejándole una carta diciendo que ella merecía un hombre mejor, y que le prometía mandarle hasta el último centavo que

ganase para su hijo y Marge rompe a llorar cuando encuentra la carta.

Homer consigue un trabajo en un restaurante mexicano, en donde sus cuñadas Patty y Selma, lo descubren pero Patty decide no decírselo a Marge pero poco después una noche que Marge se asoma por la calle porque creyó escuchar a alguien y quiso saber si era Homer, Selma, sintiendo lástima por su hermana y un poco también por Homer, decide contarle a Marge de su hallazgo. Marge, ahora en su tercer trimestre de embarazo, encuentra a su marido en el restaurante y lo convence de volver a su lado. Homer decide intentar de nueva cuenta conseguir un trabajo en la Planta Nuclear, esta vez presentándose directamente en la oficina del Sr. Burns diciéndole con actitud que está dispuesto a trabajarle sin importarle las humillaciones a las que se enfrente y Burns, impresionado, lo contrata.

Cuando Homer vuelve emocionado a la casa de Marge, su suegra le abre y le dice que ella ya se había ido al hospital para dar a luz a su hijo y lo lleva. Llega a la sala de partos junto a su suegra, contándole a su esposa que había conseguido un empleo de buen pago.

Luego de que nace el bebé, Marge y Homer deciden llamarlo Bart. Lo primero que hace el pequeño Bart es tomar el encendedor de Homer y prenderle fuego su corbata. Homer, por reflejos, mete su corbata en un vaso de agua, enojándose con Marge y diciéndole que Bart había incendiado la corbata a propósito. Marge no le hace caso, diciéndole que el niño solo tenía diez minutos de edad.

Cuando Homer termina de contar la historia, le dice a Bart que el día que él nació había recibido el mejor regalo de su vida. Luego, llega Marge con la noticia de que no estaba embarazada; la pareja se pone a celebrar, feliz.

Radio Bart

Todo comienza cuando la familia está ocupada con los preparativos de la fiesta de cumpleaños de Bart.

Homer ve en un anuncio de televisión una radio con un micrófono, un juguete para niños, pero que cuenta con un circuito cerrado de radio. La radio se puede dejar en cualquier lado mientras el usuario sintoniza lo que se dice con el micrófono. Instantáneamente, decide comprarle una a Bart como regalo de cumpleaños.

Sin embargo, Bart, en su fiesta, se siente decepcionado cada vez que abre sus regalos. Sus tías Patty y Selma, por ejemplo, le regalan una pistola etiquetadora, la que Bart usa posteriormente para ponerles un adhesivo que dice “Propiedad de Bart Simpson” a todas sus cosas. Al principio, cuando el niño ve la radio, no le gusta, pero luego convencido por Marge comienza a usarla cada vez más, sobre todo para hacer bromas. Por ejemplo, les hace creer a Rod y Todd Flanders que Dios está hablando con ellos, le hace bromas a Homer simulando que los marcianos han invadido la Tierra y luego le pone el micrófono a Lisa para oír con su radio lo que habla con sus amigas.

Unos días más tarde, Bart tira su radio dentro de un pozo, y luego habla por su micrófono. Por donde sale la voz, da la impresión de que es un niño que se ha caído dentro del pozo. Bart decide llamar al niño Timmy O’Toole, y consigue que todo el pueblo de Springfield sienta lástima por el pequeño atrapado.

La historia de Bart tiene credibilidad ya que el pozo en donde estaba la radio era muy angosto, y ningún adulto podía deslizarse por él para ver si Timmy realmente estaba allí. De todas formas, nadie desconfiaba. Además, todo el pueblo había abierto su corazón y estaban dispuestos a ayudar a Timmy

en lo que pudieran. Krusty, incluso, convoca a Sting y a otras celebridades para cantar una canción de caridad, llamada “Enviamos nuestro amor al fondo del pozo”. Sin embargo, Bart, con el tiempo, se da cuenta gracias a Lisa que si alguna vez lograban sacar su radio de adentro del pozo, descubrirían que había sido él el autor de la broma, ya que el adhesivo de “Propiedad de Bart Simpson” estaba adherido a la radio.

Cuando Bart va a retirar su radio del pozo, por error de los policías Lou y Eddie, cae en él, quedando atrapado uno de los pies del niño bajo una piedra la cual, no consigue quitar. Cuando Louis y Eddie se acercan al lugar, Bart les dice que se ha caído y confiesa que lo de Timmy O’Toole era un invento suyo. Ellos, Lou y Eddie, y luego la gente del pueblo, ofendida, deciden no ayudar a Bart.

A pesar de los esfuerzos de Marge y Homer por movilizar un operativo de rescate, la ciudad entera sigue molesta y sin ganas de ayudar. Esa noche, Marge y Homer van al pozo a llevarle ropas de abrigo a Bart, quien, en un principio, bromea con Homer. Sin embargo, pronto, Bart, entre lágrimas, dice que sabe que ha hecho mucho daño a la gente del pueblo y que se perderá muchas cosas. Es Entonces cuando Homer, emocionado, le dice a Bart que va a sacarlo de ahí, por lo que decide cavar un pozo paralelo al que estaba atrapado su hijo, mientras Marge busca una carretilla. Cuando el jardinero Willie pasa por el lugar y ve lo que pasa, se pregunta por qué no se le había ocurrido esa idea antes, y se pone a cavar junto con Homer. Poco a poco, toda la ciudad llega al pozo y se pone a cavar, incluso Sting, que es quien logra encontrar a Bart, quien se sorprende al verlo, aunque segundos después, aparecen Marge y Homer, quien logra quitar la piedra que aprisionaba el pie de Bart. Finalmente, Bart es rescatado, y queda muy arrepentido de su broma. A la mañana siguiente, Willie, para asegurarse de que nunca volviera a caerse nadie en el pozo, coloca un cartel a su lado que dice: “Cuidado: Pozo”.

Lisa, la oráculo

Todo comienza cuando Lisa, trata de mostrarle una casa de muñecas hecha con una caja de zapatos a Homer mientras ve fútbol americano por televisión y es ignorada. Lisa habla con Marge, quien le sugiere pasar más tiempo con Homer, hablándose sobre sus intereses y gustos. Lisa decide ver los partidos de fútbol americano con su padre, y Homer acepta. Mientras tanto los Broncos de Denver pierden el partido y Homer pierde una apuesta.

Luego de ser estafado por los pronósticos vía telefónica, Homer, desesperado, le dice a Lisa que le diga quién ganaría el siguiente partido. Lisa, por decir algo, elige a los Delfines de Miami por sobre los Bengalíes de Cincinnati. Homer, entonces, llama a la taberna de Moe (que era quien organizaba las apuestas) y juega cincuenta dólares a los Delfines. Al final, Miami gana, y Homer y Lisa festejan. Mientras tanto, Marge lleva a Bart a comprarle nueva ropa, bastante fea para el gusto del niño.

Lisa se vuelve fanática de elegir ganadores para los partidos, ya que siempre acertaba. Homer, por su parte, declara los domingos como días de “padre e hija”. Con el dinero que gana gracias a las apuestas, Homer comienza a comprar regalos caros para la familia y cenas costosas. Marge, un día, averigua de dónde obtiene su marido el dinero, pero Homer le dice que las apuestas no son realmente un juego malo. Unos días más tarde, Lisa se da cuenta de que Homer en realidad no quería pasar los domingos con ella, sólo la quería para pronosticar los resultados de los partidos. Triste, regala todas las muñecas y accesorios que Homer le había comprado con el nuevo dinero.

Homer se da cuenta de que necesita arreglar las cosas con Lisa, pero ella está demasiado triste como para siquiera hablar

con su padre. Luego, ante la pregunta de Homer, la niña hace una última predicción con respecto al juego del Super Bowl: si ella todavía amaba a Homer, ganarían los Pielas Rojas de Washington, equipo al que Homer insinuó como ganador cuando le preguntó el resultado del Super Bowl a Lisa; en cambio, si Lisa no lo amaba más provocando que su subconsciente diera como ganadores a Washington para que Homer perdiera su apuesta, los Bills de Búffalo serían en realidad los ganadores. Homer se vuelve muy ansioso con el resultado del juego ya que de ganar Washington significaría que la primera predicción de Lisa que le daba la razón a Homer sería sincera y significaría que lo amaba todavía.

Homer mira el emotivo juego en la taberna de Moe, y se empieza a sentir mal al término del primer tiempo, ya que Buffalo iba ganando por 14-7. Finalmente, Washington se recupera para el segundo tiempo y logra dar vuelta el resultado del partido. Homer se pone feliz y Bart le dice a Lisa, orgulloso, que ella todavía amaba a Homer, en lo que la niña está de acuerdo. Homer cancela su cita con Barney para ir a jugar a los bolos, cambiándola por ir a escalar el Monte Springfield con Lisa.

Homer solo

Todo comienza cuando Marge, después de haber sido arrestada por interrumpir el tránsito en el puente de Springfield tras haber sufrido un colapso nervioso mientras conducía, decide tomarse unas vacaciones. Como lugar de destino elige el “Rancho Relaxo”, una especie de spa en donde podría relajarse y comenzar a sentirse mejor.

Mientras que se va de vacaciones, deja a Maggie en la casa a cargo de Homer, y a Bart y a Lisa en el departamento de sus tías Selma y Patty. Homero, quien no sabe muy bien como controlar a su bebé, llama a Barney para que lo ayude. Sin embargo, se da cuenta de que Marge es indispensable para ayudarlo a criar a Maggie.

Lisa y Bart, mientras tanto, sufren en el departamento de sus tías, ya que ellas roncaban y eran muy molestas; comían cosas como emparedados de lengua y agua de soya... nada atractivo para los niños. Marge, en el “Rancho Relaxo”, se sentía tranquila y realizaba cosas como sumergirse en bañeras de barro, recibir masajes, etc.

Maggie, en su casa, comienza a extrañar mucho a su madre, ya que Homero no era un padre muy bueno. Una noche, decide salir a buscarla, escapando por la ventana. La bebé va a todos los sitios en donde iba con su madre, además de ir con personas u objetos que tenían el cabello largo y azul, al igual que Marge. Igual, obviamente, no logra encontrarla.

Homero, mientras tanto, comienza una búsqueda desesperada. Cuando no la encuentra en ningún lugar de la casa, decide llamar a bebés perdidos. Un minuto después, Marge llama por teléfono a su casa y le dice a Homero que regresaría dentro de una hora. Cuando Homero está al borde del colapso de desesperación, aparece el jefe Wiggum en la puerta de su

casa y le anuncia que ha encontrado a Maggie en la azotea de una heladería, en donde había ido confundiendo uno de los grandes helados de plástico azules del techo con el cabello de Marge.

Más tarde, ya con Maggie en sus brazos, Homer recoge a los niños del departamento de Patty y Selma (quienes están muy felices de irse de allí) y todos recogen a Marge en la estación de trenes, diciéndole que no se vuelva a ir nunca más. En el final del capítulo, Homero, Bart y Lisa prometen tratar un poco mejor a Marge.

Bart, el amante

Todo comienza cuando, sintiéndose sola, la maestra de Bart, Edna Krabappel, se anima a colocar un anuncio en el periódico en donde buscaba un novio.

Mientras tanto, un espectáculo ambulante de yo-yos se presenta en la escuela, provocando que todos los niños consigan este juguete. Bart es castigado con un mes en detención por haber roto la pecera del curso con su yo-yo.

Durante su detención, Bart descubre el anuncio y dándose cuenta de que lo había puesto su maestra, decide jugarle una broma haciéndose pasar por un hombre que estaba interesado en ella. Se hace pasar por un tal Woodrow, cuyo nombre toma de un retrato del expresidente estadounidense Woodrow Wilson, y se empieza a intercambiar cartas con Edna.

Con el tiempo, a Edna le comienza a interesar Woodrow cada vez más. Bart le envía una foto, que en realidad era de un jugador de hockey sobre hielo llamado Gordie Howe. Un día, le propone una cita y ambos acuerdan encontrarse en un restaurante, al que obviamente Woodrow no se presentará.

Bart, riéndose, ve a Edna sentada sola en el restaurante y luego entra al cine a ver una película; pero cuando sale del cine, ve que Edna sigue en el restaurante llorando, lo que hace que Bart comience a sentirse culpable por su engaño.

La culpa hace que le cuente a su familia lo que había hecho. Homer le dice a Bart que le diga la verdad, pero Marge propone que lo mejor por hacer es escribirle una carta despidiéndose de ella, pero haciéndola sentir amada; ya que si le decía la verdad, quedaría humillada. Todos se ponen a escribir y cuando Edna la recibe, se siente un poco mejor consigo misma.

Por otra parte, Homer había hecho un trato con Ned Flanders. Homer decía muchas palabrotas e insultos, haciendo que Todd, el hijo menor de Ned, había comenzado a aprenderlas y por ende, a decirlas, lo que lleva a Flanders a pedirle a su vecino que dejase de decirlas. Homer acepta el trato, pero a cambio le pide a Flanders que se quitase el bigote.

Cada vez que dijera una palabrota o un insulto, debía arrojar unas monedas en un bote de monedas.

Al final, Homer logra controlarse un poco, pero no del todo. Cuando en una ocasión debe armar una caseta para Ayudante de Santa, por accidente la hace sin puerta, lo que desencadena una serie de insultos y palabrotas, lo que deja suficiente dinero en el bote de monedas para comprar una nueva caseta.

Homer, bateador

Todo comienza cuando es la temporada de softball en Springfield y gran parte de los trabajadores de la Planta Nuclear se alistan para formar parte del equipo de la Planta. Como la temporada pasada había sido muy mala, los jugadores no estaban muy entusiasmados; pero luego Homer les revela que tenía un arma secreta, un bat casero llamado “Bat Maravilla”, que según él, los llevaría al campeonato. En gran parte gracias a Homer, el equipo hace una muy buena campaña, terminan invictos y logran entrar al ansiado campeonato. El primer partido se jugaría contra el equipo de la Planta Nuclear de Shelbyville.

El Sr. Burns hace una apuesta con el jefe de la otra planta nuclear, Aristotle Amadopoulos, por un millón de dólares para el ganador. Para asegurarse la victoria, Burns decide contratar en la Planta a jugadores profesionales de béisbol. Aunque al principio el mismo Burns hace la lista, luego Smithers es quien designa a los jugadores, ya que el multimillonario había puesto en las filas a jugadores muertos hacía más de cien años. Smithers contrata a nueve jugadores de las Ligas Mayores de Baseball: Roger Clemens, Wade Boggs, Ken Griffey Jr., Steve Sax, Ozzie Smith, José Canseco, Don Mattingly, Darryl Strawberry y Mike Scioscia, y les da puestos en la Planta solamente para que puedan formar parte del equipo de softball. Los antiguos trabajadores de la Planta, que habían llegado al campeonato con mucho esfuerzo, quedan muy enojados por el accionar de Burns.

Sin embargo, antes de que se juegue el gran partido, ocho de los nueve jugadores sufren accidentes que les prohíben jugar: Roger Clemens cree que es una gallina, ya que había sido mal hipnotizado; Wade Boggs es golpeado hasta quedar inconsciente por Barney; Ken Griffey Jr. sufre una sobredosis de un tónico para los nervios, dándole como resultado un raro caso de gigantismo; Steve Sax es arrestado ilegalmente;

Ozzie Smith desaparece en la Casa Misteriosa de Springfield”; José Canseco pasa todo el día ayudando a una mujer a quien se le estaba incendiando la casa; Don Mattingly es echado del equipo por usar “patillas”, aunque en realidad no las tenía, lo único que debía cortarse era los bigotes, y Mike Scioscia es hospitalizado por una alta exposición a la radiación en la Planta. Darryl Strawberry, sin embargo, queda sano y salvo y se presenta para jugar el partido.

Al verse inhabilitado de jugar con sus estrellas, Burns pone en el equipo a los antiguos jugadores, a todos ellos excepto a Homer, ya que su puesto estaba ocupado por Strawberry. Durante el juego, Strawberry hace nueve home-runs, pero Burns decide sacarlo de su puesto y poner a Homer, ya que al ser este diestro y el lanzador de Shelbyville zurdo, jugaban con ventaja. Con el resultado empatado y las bases llenas, todo depende de Homer. El primer lanzamiento lo golpea en la cabeza, dejándolo inconsciente, dándole base por golpe a Homer y esto hace (al tener tres hombres en base) que el equipo de Springfield gane el partido. Homer, desmayado, se convierte en el héroe del juego.

Vocaciones separadas

En la escuela les hacen tomar un examen de orientación vocacional a los alumnos (los cuales son analizados por una computadora). A Lisa le informan que su ocupación ideal sería la de ama de casa, mientras que la vocación de Bart es oficial de policía.

A Bart le ofrecen un paseo en un patrullero y termina en una persecución y arresto de Snake. Lisa odia su destino, ella quiere dedicarse al Jazz y se rebela volviéndose una problemática en la escuela.

Bart, por el contrario, ama la vida de policía, y el director le ofrece el cargo de Vigilante de Pasillo de la escuela, infraccionando a los niños que cometían actos que violaban las reglas escolares. Cuando Lisa, secretamente, roba todos los manuales de los maestros, exponiendo su ignorancia, Bart ayuda al director Skinner a descubrir al culpable. Dándose cuenta de que es Lisa quien hizo todo, Bart decide asumir la culpa y no manchar su buena reputación, simulando que había sido él quien había robado los libros. Luego, el niño vuelve a su vida de mal estudiante que vive castigado, mientras que Lisa vuelve a tocar su saxofón.

Muerte de perros

En Springfield llega la “fiebre de la lotería”, con un premio de 130 millones de dólares, toda la ciudad está paralizada incluyendo Homer que está emocionado de participar junto con la familia. Todo esto hace que su perro Santa’s Little Helper, quien se sentía mal, pase inadvertido.

La familia no gana la lotería y es cuando descubren que su perro está enfermo, la familia lo lleva al hospital, en donde el veterinario les dice que su estómago está torcido y debe ser operado de emergencia, ya que de lo contrario morirá. Homer se pone muy triste al decirles a Bart y a Lisa que no podrían operar a la mascota, ya que la operación era muy costosa: salía 750 dólares. Sin embargo, como todos en la familia, incluso él, amaban al perro, Homer decide encontrar una forma para pagarla; trata de pedirle un aumento al Sr. Burns, quien hace echar a Homer de su oficina.

A pesar de lo difícil encuentran una solución para juntar el dinero, todos en la familia debían renunciar a sus pequeños lujos. Entre otras cosas, Homer debe dejar la cerveza, Marge tiene que olvidarse de comprar un billete de lotería por semana, Bart tiene que cortarse el cabello gratis en la Escuela de Peluqueros de Springfield, Lisa debe dejar de comprarse sus Enciclopedias Genéricas y la ropa de Maggie debe resistir hasta poder comprarse nueva.

Al final consiguen el dinero, el perro es operado, se salva y la familia se alegra; sin embargo dos días después todo comienza a ir mal, cuando descubren que los números que Marge siempre jugaba en la lotería y no pudo comprar habían ganado 40.000 dólares. Luego, la familia empieza a sentir resentimiento con el perro por obligarlos a evitar las cosas que disfrutaban. Homer, para conseguir cerveza, debía cantar en la taberna de Moe, Lisa tenía que hacer un trabajo de Copérnico,

quien estaba a punto de salir en la enciclopedia, a Maggie se le estaba rompiendo la ropa y Bart tenía un horrible corte de cabello, todo por consecuencia de haber ahorrado el dinero para su operación.

Luego de que la familia le dijera cosas malas al perro, Santa's Little Helper muy triste decide irse de la casa y se va a vivir aventuras, pero es capturado y después de llevarlo a la perrera logra ser adoptado irónicamente por el Sr. Burns, quien lo entrena para convertirlo en uno de sus perros de ataque. Luego de un largo proceso de lavado de cerebro, como el recibido por Álex en La naranja mecánica, en el cual el perro debe ver una larga película en donde se mostraba a la gente maltratando a los perros, Santa's Little Helper se convierte en un perro sediento de sangre.

La familia al descubrir que el perro los dejó se comienza a arrepentir de haberlo tratado mal y lo quieren de vuelta, así que Bart decide ir a buscarlo para traerlo de vuelta a su casa. Cuando Bart pasa por la mansión de Burns, Santa's Little Helper, junto con otros perros, tratan de atacar a Bart. Cuando Bart lo ve se alegra de encontrarlo pero se da cuenta de que ya no es el mismo, y al estar a punto de agredirlo le recuerda todos los buenos momentos que habían pasado juntos lo que hace que recobre la memoria, después de esto, los otros perros tratan de atacar a Bart, pero Santa's Little Helper se los impide. El perro, luego, vuelve con su familia, quienes lo amaban nuevamente.

Coronel Homer

La familia Simpson va a un cine local a ver una película. Bart y Lisa ven *Space Mutants VI*, mientras que Homer, Marge y Maggie van a ver *The Stockholm Affair*. Después de que Homer distrae a todos haciendo comentarios y revela en voz alta el final de la película, Marge lo reprende y el resto del público la apoya. Marge intenta disculparse de camino a casa, pero Homer está tan furioso que deja a Marge y los niños en casa y sigue camino.

Homer se detiene en un bar campirano, donde una atractiva mesera, compositora y cantautora llamada Lurleen toca una canción de country en el escenario. Homer se siente identificado con la canción y visita a Lurleen en su casa rodante para obtener una copia. Cuando Lurleen le dice que no la ha grabado, Homer la persuade para que vaya a un estudio de grabación. Las canciones de Lurleen se vuelven éxitos instantáneos en las estaciones locales de radio.

Marge desaprueba que Homer vea a Lurleen porque sospecha que le está siendo infiel, y teme que esté teniendo una aventura romántica. Sus temores incrementan después de que Homer se vuelve el agente de Lurleen y ella le compra un traje blanco de vaquero. Homer niega tener un romance con Lurleen, pero insiste en que manejará su carrera con o sin la aprobación de Marge. El nuevo sencillo de Lurleen, "Bagged Me a Homer", una metáfora sugerente de amor, enfurece a Marge.

Homer le consigue a Lurleen una actuación en *Ya-Hoo!*, una serie de televisión de temática campirana inspirada en *Hee Haw*. Homer y Lurleen pasan el día antes de su actuación en su casa rodante. Cuando ella le canta una canción pidiéndole que se acueste con ella, Homer se da cuenta de que ello violaría sus votos matrimoniales y abandona el lugar.

Durante la actuación de Lurleen, Homer es abordado por un agente de negocios que quiere comprar el contrato de Lurleen, pero rechaza la oferta. Homer felicita a Lurleen en su camerino. Ella aprovecha la ocasión para cerrar la puerta y abalanzarse sobre Homer, ocasionando que él comience a tener recuerdos de su vida amorosa, en los cuales aparecen todas las mujeres que lo rechazaron, finalizando con Marge diciéndole que siempre lo amará. Homer le dice a Lurleen que solo quería compartir su voz con el mundo y se marcha para evitar cometer adulterio. Vuelve a toparse con el agente fuera del vestidor y le vende el contrato de Lurleen por cincuenta dólares.

Cuando llega a su casa, Homer encuentra a Marge viendo a Lurleen por televisión. Lurleen toca una canción de blues, en la que revela lo que hizo Homer, y dice que Marge es afortunada de tenerlo como marido. Marge perdona a Homer y se besan.

Viudo negro

Todo comienza cuando Homer, Bart y Lisa ven un programa de títeres dinosaurios, mientras Marge prepara una cena en familia con motivo de conocer al nuevo novio de la tía Selma, de quien se sabe, es un exconvicto. Patty les cuenta que su hermana Selma decidida a no quedarse sola, se inscribió a un programa de búsqueda de parejas que les ofrecieron a los presos de la cárcel. Una vez que llega Selma, ella les presenta a su novio, que resulta ser Sideshow Bob, el gran enemigo de Bart quien acaba de salir de prisión tras haber cumplido su condena luego de haber acusado a Krusty de un asalto y fuera a la cárcel porque Bart lo descubrió. Durante la cena, relata la historia de su estadía en la Prisión de Springfield. Les cuenta también que había alimentado su hambre de venganza por Bart, pero que al entrar Selma en su vida, ya no deseaba vengarse del niño y se había esforzado por ser un prisionero ejemplar y así lograr su libertad condicional. La historia de Bob en prisión hace que los Simpson comiencen a verlo con buenos ojos, todos excepto Bart, quien no está convencido y sabe que Bob sigue siendo el mismo de siempre. Bob, luego, le agradece a Bart por haberlo mandado a prisión, ya que eso le permitió conocer a Selma. Momentos después, Bob le propone matrimonio a Selma frente a la familia y Bart le advierte que no lo acepte pero Selma lo ignora y acepta, feliz.

Bob aparece luego en el programa para recaudar fondos de Krusty (Krusty's Telethon) y se reconcilia inmediatamente con él; Lisa, le dice a Bart que si el mismo Krusty lo perdonó, él también lo haga, pero Bart se niega y sigue firme en su convicción de que Bob no ha cambiado.

Durante los preparativos de la boda, Bob le habla sobre el problema de la boda y sobre cuánto pagó por salir de prisión, pero Selma le informa que lo solucionó. Luego Selma descubre que Bob odia a su amado MacGyver y no puede ocultarlo,

la pareja queda a punto de romperse lo que causa la satisfacción de Bart. Homer, entonces, les explica la solución que usaban Marge y él cuando no estaban de acuerdo en lo que veían por televisión: él se iba a tomar unas cervezas y volvía “más enamorado de lo que estaba cuando se fue”. Bob está de acuerdo en hacer lo mismo (aunque en su caso, realizaría una caminata vespertina) cuando Selma mirase MacGyver.

Cuando llega el día de la boda de Selma, muchos de los habitantes de Springfield están presentes, incluso el jefe Wiggum, a quien también Bart pregunta si confía en él pero el jefe también cree que Bob ha cambiado. Selma y Bob se van a su luna de miel y antes de irse Selma les anuncia a todos los invitados que tiene un propósito ahora que se casa, dejar de fumar por lo menos hasta terminar de ver MacGyver. En el camino Bob le dice a Selma que está dormida en sus brazos sus intenciones por matarla (Demostrando que no ha cambiado nada). Poco después les envían a la familia una cinta que grabaron del hotel donde están hospedados y la cámara capta una imagen de Bob enfurecido con uno de los encargados del hotel, ya que no le habían dado la habitación que había pedido, una que tuviera chimenea, lo cual le llama a Bart la atención.

Durante la luna de miel una noche, Selma se va a ver a MacGyver, mientras que Bob durante su caminata vespertina va al restaurante del hotel para tomar unos tragos. Cuando él está bebiendo, la habitación de Selma explota repentinamente. Bob está dichoso por haber conseguido matar a Selma y corre a pedir ayuda desesperadamente a los conserjes del hotel, ya que según él había habido un “accidente”. En realidad, Bob había dejado la llave del gas de la chimenea abierta; ya que Selma en el pasado había perdido el sentido del gusto y olfato por un experimento de química, y nunca se dio cuenta de que la habitación se saturaba de gas. Y claro, después de ver a MacGyver siempre fumaba su cigarrillo habitual, pero en

esa oportunidad, en cuanto hubiera una chispa, la habitación explotaría inmediatamente.

Bob vuelve a la habitación para ver el cuerpo del Selma, y cuando voltea la silla donde estaba sentada, encuentra a Bart esperándolo para hacerle ver que lo descubrió, en ese momento aparece Selma viva, dándole una cachetada y queriendo el divorcio por intentar matarla. Al terminar de decir esto aparece la policía para aprehenderlo y él termina diciendo que sería libre en cuanto los demócratas volvieran al poder.

Arrestado y acabado con todo en su contra Bob pide que le expliquen cómo es que descifraron su plan. Bart, finalmente, cuenta que había logrado salvar a Selma porque había sospechado del enfado de Bob cuando no le habían asignado la habitación que él quería, la que tenía chimenea. Luego, al comenzar MacGyver, se dio cuenta de que Selma corría peligro tomando en cuenta que fumaría terminado el programa y después de 40 minutos de explicarle a Homer la situación la familia se convence y rápidamente se dirigen a Shelbyville (en donde estaban pasando Bob y Selma su luna de miel) para salvar a su tía y Bart consiguió detenerla cuando estuvo a punto de prender el fósforo para fumar. Se revela también que la habitación había explotado porque, para celebrar el éxito, Homer y los policías habían encendido cigarrillos cerca del cuarto lleno de gas y que el jefe Wiggum había arrojado un fósforo muy cerca de la habitación.

Bob es llevado a la prisión y Selma se siente mal por haberse dejado engañar. Marge finalmente dice que todos se dejaron creer por él pero hubo un niño que nunca perdió la desconfianza. Todos le agradecen a Bart por no haber confiado en Bob.

El Otto-show

Todo comienza cuando Bart y Milhouse van a un concierto de una banda llamada Spinal Tap. El recital, que iba bastante bien, se convierte en un completo desastre con muchos disturbios. Sin embargo, Bart queda impresionado con la banda de heavy metal y resuelve convertirse en un guitarrista de música rock.

Homer y Marge le compran a Bart una guitarra eléctrica, pero el niño, a pesar de tomar algunas lecciones de un libro, resuelve que no es muy bueno para tocar. A la mañana siguiente, en el autobús escolar, Otto Mann se impresiona con la guitarra de Bart y le pide le deje tocar un poco. Otto hace un pequeño concierto para todos los pasajeros del autobús. Sin embargo, mientras que el conductor tocaba, el tiempo pasaba, por lo que debe apurarse para llegar a la escuela. Debido a la alta velocidad, Otto pierde el control del vehículo, haciendo que el autobús de Spinal Tap se vuelque y finalmente termine con el autobús escolar destrozado.

Gran cantidad de gente llama a la Escuela Primaria de Springfield para reportar el accidente, haciendo que Otto sufra una reprimenda por parte del director Skinner. Sin embargo, cuando un policía le pide a Otto el permiso de conducir, este es obligado a admitir que no tiene licencia. De esta forma, Otto pierde su trabajo, y Skinner lo reemplaza cumpliendo ahora las ocupaciones de director y conductor del autobús escolar.

Las cosas comienzan a ir muy mal para Otto. No logra aprobar su examen para sacar su licencia de conductor, no es capaz de encontrar un trabajo nuevo, y es echado de su departamento por no tener dinero para pagar la renta. Un día, Bart se encuentra al ex-chofer viviendo en un bote de basura y lo invita a quedarse un tiempo en su casa.

Para lograr que Otto se quede mucho tiempo, Bart graba una cinta en la que dice: “¿Puede quedarse Otto todo el tiempo que quiera?”, la respuesta es su voz simulando la de Marge contestando “¡Claro que puede!”. Homer, cuando Bart les muestra su grabación, le recrimina a Marge haber aceptado tan fácilmente. Ella niega haber aceptado alguna vez, pero su marido no le cree.

Otto se empieza a convertir en una molestia, ya que estaba todo el día en la casa tocando la guitarra. Homer pierde pronto su paciencia con Otto y dice que ya es hora de que se vaya. Marge y Bart, sin embargo, animan a Otto para que tome otra vez el examen para la licencia de conducir. Otto va al Departamento de Vehículos de Motor a tomar el examen, pero Patty y Selma no quieren volver a examinarlo. Otto le explica que lo hace para vengarse de Homer Simpson, mostrándole que había sido capaz de conseguir su licencia. Al escuchar esto, Patty inmediatamente cambia de opinión y ayuda a Otto a pasar su examen.

No mucho tiempo después de haber obtenido la licencia, Otto vuelve a su antiguo trabajo.

El amigo de Bart se enamora

Todo comienza cuando, para hacer un trabajo en la escuela en el cual los niños debían llevar objetos a clase, Bart toma un frasco de Homer en el que guardaba monedas. Milhouse, en cambio, lleva una bola Magic 8, en la cual predice el futuro con solo agitarlo, según la pregunta que se le hiciera. Bart toma la bola y le pregunta si Milhouse y él van a seguir siendo amigos hasta que use bastón y la bola le responde que no cuente con ello; luego si serán amigos hasta que a Bart lo expulsen de la escuela secundaria y la bola le responde que es muy dudoso; finalmente le pregunta si seguirán siendo amigos en cuanto terminara el día y la bola responde que no, lo que sorprende a los dos niños, preguntándose qué pasaría para que se rompiera la amistad.

Una niña nueva de Phoenix, Arizona, llamada Samantha Stanky entra ese día a la Escuela Primaria de Springfield. Cuando accidentalmente ella le pega a Milhouse, este inmediatamente se enamora de ella. Para desagrado de Bart, Milhouse y Samantha comienzan a pasar todo su tiempo libre besándose en la casa del árbol de Bart. Ambos ignoran a Bart, sin dejarle nada que hacer hasta que Samantha se fue.

Bart trata de separarlos, pero nada de lo hace funciona; así que para restablecer el viejo orden que había antes, en el que Bart y Milhouse eran amigos, Bart llama al padre de Samantha y le cuenta todo lo que pasaba. El Sr. Stanky va a la casita del árbol y se lleva a Samantha antes de que la niña pudiera siquiera explicar algo. Luego la envían a la escuela Saint Sebastian, una escuela de monjas sólo para niñas. Bart, más tarde, le cuenta a Milhouse que había sido él quien había llamado al padre de Samantha. Esto hace que los niños se peleen, pero después de eso vuelven a ser amigos.

Milhouse y Bart visitan a Samantha en la escuela de monjas y

Bart se disculpa con ella, pero la niña le dice que estaba bien, que amaba Saint Sebastian. Sin embargo, todavía sentía algo por Milhouse, así que, a pesar de estar violando las leyes escolares (“50 rosarios por beso”, según la propia Samantha) le da un beso de despedida.

Mientras tanto, Lisa mira un documental por televisión que hablaba sobre los problemas de la obesidad. Luego, se empieza a sentir preocupada por Homer, ya que su obesidad lo podía conducir a la muerte. Por sugerencia de su hija, Marge ordena una cinta subliminal para perder peso para Homer. Sin embargo, la compañía, al no tener más cintas para bajar de peso, envía una para “Mejorar el vocabulario”. Homer termina comiendo más que antes, pero con un vocabulario mucho más refinado. Cuando Homer se da cuenta lo que la cinta provocaba en él, se deshace de la misma, enojado por haber subido de peso.

Hermano, ¿me prestas dos monedas?

El Sr. Burns descubre que Homer es estéril a causa de la exposición a la radiación durante todos sus años de trabajo en la planta nuclear. Para evitar una posible demanda, por consejo de sus abogados inventa un logro de Homer, que le reporte un “premio” de 2000 dólares, lo que haría olvidar a Homer la posibilidad de demandarlo. Para engañar a Homer, Burns monta la premiación en un gran salón de actos, con Joe Frazier como maestro de ceremonias, en el que Homer obviamente gana un premio por su “sobresaliente labor en el campo de la excelencia”.

En la casa, Bart se lanza con garrocha usando la escoba hacia el sillón, pero al abalanzarse sobre este lo destruye, haciendo entrar en pánico a Homer, quien recuerda algunos momentos históricos que vio transmitidos por televisión sentado en el sofá, tales como Hands Across America y la Caída del Muro de Berlín. En una tienda, al buscar otro sofá, Homer encuentra un sillón especial vibrador llamado SpineMelter 2000. Homer desea comprarlo, pero como cuesta 2000 dólares, Marge lo insta a no adquirirlo (además, necesitaban una secadora y una lavadora).

Mientras, en una parada de trenes, se ve a Herb Powell, el medio hermano de Homer, que había quedado en la ruina después de permitir que Homer interfiriera en sus negocios y arruinara todo. Herb había pasado todo el tiempo como vagabundo, ya que había perdido su empresa y su fortuna. Después de contarles su historia a sus compañeros, los convence de que Estados Unidos es la tierra de las oportunidades, y que con una buena idea cualquiera puede enriquecerse y no pierde la esperanza de reconstruir su fortuna. Después de ir en busca de ideas, ve a una madre tratando de averiguar lo que su bebé quiere decirle cuando llora, lo cual le da una buena idea para permitirle desarrollar un nuevo proyecto. Al ver, por

casualidad, un recorte de periódico en el que se informaba de la premiación de Homer y los 2000 dólares que había ganado, decide tomar un tren de carga rumbo a Springfield para buscar a su hermano y pedirle que financiase su idea.

Cuando llega al vecindario de los Simpson, Herbert, al no conocer la casa de su hermano, toca la puerta de la casa de Flanders. Ned y su familia lo reciben muy bien, lo alimentan y le dan ropa limpia, dejándolo presentable. Cuando toca en la casa de Homer y éste le abre la puerta, Homer está sorprendido de ver a su hermano pero Herb, todavía muy resentido por haberlo dejado en la ruina, le da un golpe y entra a la casa.

Herbert es bien recibido por la familia, con quienes se muestra muy cortés, excepto con Homer. Después de pasar unos días con ellos, expone su idea: un traductor de bebés que traducirá los balbuceos y sonidos de los niños pequeños a palabras claras. Pero como necesita el dinero del premio de Homer para desarrollarlo, se lo pide. La familia está totalmente de acuerdo en que Homer le preste el dinero porque sienten que debe resarcirlo por haberlo hecho perder su fortuna y se lo da aunque Herbert sigue sin querer perdonarlo.

Después de experimentar con Maggie, Herb desarrolla el aparato y lo prueba con ella, dando un resultado exitoso. Luego, lo expone en una feria científica, y al traducir las palabras de varios bebés presentes allí, se demuestra su éxito, por lo que inmediatamente recibe un pedido de 50.000 aparatos: Herbert es nuevamente rico.

En la casa de los Simpson, con su fortuna de regreso, Herb decide recompensar a la familia por haber confiado en él y haber financiado su proyecto: a Homer le devuelve los 2000 dólares que le prestó, a Lisa le regala los tomos de la Enciclopedia de las Civilizaciones, a Bart una membresía de la Asociación Nacional del Rifle y a Marge una secadora y lavadora

nueva y vende las antiguas a la taberna de Moe, las cuales los borrachos los usan para competir en carreras y apostar, ya que los artefactos se movían frenéticamente.

Cuando Homer pide su regalo, Herb lo lleva fuera de casa, y le dice que su regalo es su perdón y lo acepta nuevamente como su hermano. Cuando le pide un abrazo, Homer lo hace tímidamente, pero se abalanza sobre él cuando descubre que Herb le había comprado el sillón vibrador que quería. Homer y toda la familia quedan muy agradecidos por los regalos.

Después de este capítulo, Herb no vuelve a aparecer en ningún episodio de la serie, aunque en el capítulo de la temporada 16 The Heartbroke Kid, Homer hace referencia a él y muestra un retrato suyo. Curiosamente Herb nunca conoció al abuelo Simpson, que es su padre biológico, ya que lo había abandonado siendo un bebé.

